



Por:
Laboratorios A-L de México S.A. de C.V.

Avances en Tecnología Agrícola 13.

BIODIVERSIDAD, PIEDRA ANGULAR DE LA ECOLOGÍA

-Valorización del capital natural-
Banco Mundial

La Ciencia,
exploración de lo posible.

El capital natural — activos tan valiosos como son los bosques, el agua, el suelo, las poblaciones de peces, los minerales, los microorganismos que dan vida al suelo y la biodiversidad en general — está sumamente infravalorado en todo el mundo y ni siquiera se contabiliza. Como resultado, su pérdida nunca se reconoce: es el resultado de un capitalismo canalla que no respeta ni a la naturaleza ni a los seres vivientes.

La madera que se produce y vende a través de actividades ilícitas de deforestación, sin duda genera riqueza para los criminales y posiblemente hasta tenga un impacto positivo en el PIB de un país, pero la riqueza de un país que no cuida sus bosques y selvas se agota muy rápidamente poniendo el futuro de las comunidades en grave peligro. La pérdida de selvas y bosques implica la pérdida de *'sumideros de carbono'* que absorben y capturan el CO₂. Esta pérdida de sumideros acelera aún más el cambio climático. La Amazonía solía absorber el 5 % de las emisiones de carbono anuales mundiales, pero con la deforestación sufrida durante el gobierno de Bolsonaro ya no es el caso. Tan solo en los primeros seis meses de 2022, se destruyeron 3,884 kilómetros cuadrados de bosque amazónico y la población que ahí vivía perdió su hábitat y se vio obligada a refugiarse en las violentas villas -miseria de los centros urbanos.

En todos los países y mercados, la naturaleza es un eje de la economía, y sin embargo se le subestima, se le asigna un valor muy insuficiente y se invierte muy poco o nada en la conservación y recuperación de los ambientes naturales. Más del 75 % de los cultivos alimentarios dependen de la polinización animal, pero más del 40 % de las especies conocidas de insectos han disminuido en las últimas décadas por el uso irrestricto de los insecticidas agrotóxicos denominados *"neo-nicotinoides"* que en varias zonas del planeta se siguen distribuyendo con escasos controles. Todo esto es tanto más lamentable cuanto que existen maneras de entender y controlar las pérdidas derivadas de la sobreexplotación o del mal uso de sustancias y productos industriales. Por otra parte, se desconoce – o se finge desconocer – las oportunidades comerciales totalmente lícitas que pueden derivarse de la conservación y protección del medio ambiente.

El uso de una contabilidad adecuada que mida y registre el aporte del capital natural a la riqueza y a las oportunidades de desarrollo de un país, es útil para reorientar las inversiones hacia acciones y comportamientos inteligentes en relación con la naturaleza; puede contribuir simultáneamente al crecimiento sostenible, combatir el cambio climático y proteger el medio ambiente. El Banco Mundial señala que: *"la contabilidad del capital natural es una manera sistemática de medir e informar sobre las existencias y los flujos de capital natural. Ayuda a los responsables en la toma de decisiones y a entender la interacción entre el medio ambiente y la economía."*

El Programa Mundial sobre Sostenibilidad del mismo Banco Mundial proporciona herramientas y conocimientos especializados a los gobiernos y al sector financiero a medida que integran la contabilidad del capital natural y otras consideraciones ambientales y de sostenibilidad en las decisiones de los sectores

público y privado. Analicemos – sugiere el Banco Mundial - lo que está en juego: más de la mitad del PIB mundial se genera en sectores que son alta o moderadamente dependientes de los servicios que brindan los ecosistemas, como la polinización, la filtración de agua y las materias primas. El capital natural renovable, incluidos los activos de la tierra como los bosques, los suelos agrícolas, y los activos azules como los recursos pesqueros y los manglares, representa el 23 % de la riqueza en los países de ingreso bajo y el 10 % en los países de ingreso mediano bajo. Un caso paradigmático es el sector pesquero a nivel mundial, donde más de 60 millones de puestos de trabajo se vinculan directamente con la pesca y la piscicultura, y cada uno de ellos permite crear 2,5 empleos más en la cadena de valor de la pesca. Esto es, 200 millones de puestos de trabajo, el 60 % de los cuales se encuentran en el mundo en desarrollo, donde el pescado es un alimento muy valioso dentro de la dieta de una población que sufre inseguridad alimentaria.



Conservar y restaurar la naturaleza del planeta es una cuestión fundamental del desarrollo. No debe considerarse como un asunto de beneficencia, sino como un objetivo crucial para preservar el bienestar económico del que dependen las vidas y los medios de subsistencia de miles de millones de personas. El Banco Mundial participa en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre la Diversidad Biológica (COP15) y cuenta con las herramientas para hacer realidad las contribuciones económicas de la naturaleza y la biodiversidad, y así influir en la toma de decisiones para que los inversionistas, y los responsables de formular políticas, eliminen los puntos ciegos que comprometen la prosperidad futura. Todos tenemos un rol que cumplir para proteger nuestro futuro.

Para saber más:

Se sugiere el artículo del Banco Mundial "Asegurando el futuro a través de la biodiversidad". www.worldbank.org>topic>biodiversity.

Para mayores informaciones: kcalderon@allabs.com

Laboratorios A-L de México SA de CV.

WhatsApp: 33 2803 7960

Valoramos la libertad de información. Este artículo es gratuito y puede ser reproducido sin ninguna limitante. Se solicita tan solo mencionar la fuente.